

# Un Repaso del Folleto

## "¿Qué Creen

### Los

## Testigos de Jehová?"

por

Bill H. Reeves

### Introducción:

"¿Qué Creen Los Testigos de Jehová?" es el título de un folleto distribuido por los del movimiento principiado por el Sr. Carlos T. Russell (nació 1852, murió 1916). Contiene cinco secciones principales. Las citaré en su totalidad, comentando en seguida sobre sus afirmaciones:

### SECCIÓN I JEHOVÁ DIOS Y CRISTO JESÚS

"Puesto que 'hay muchos "dioses" y muchos "señores"', el verdadero Dios tiene un nombre personal para diferenciarlo de todos los demás dioses: 'Tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres Altísimo sobre toda la tierra.' Y refiriéndose a Abraham, Isaac y Jacob, Dios le dijo a Moisés: 'Mas en la manifestación de mi nombre Jehová, no me di a conocer a ellos.' Jesús dio a conocer este nombre a sus seguidores: 'He manifestado tu nombre a los hombres que me diste.' Los testigos de Jehová hoy igualmente dan a conocer el nombre de Jehová: '¡Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!' -- Éxodo 6:3; Salmos 83:18; Isaías 43:10-12; Juan 17:6; 1 Corintios 8:5.

"La primera creación de Jehová fue su Hijo: 'el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación por Dios,' 'el primogénito de toda la creación.' (Colosenses 1:15; Apocalipsis 3:14) Antes de venir a una cosa vino a la existencia.' (Juan 1:1,3) Lejos de pretender ser igual a su Padre, él dijo: 'No puedo hacer ni una sola cosa de mi propia iniciativa' y 'el Padre mayor es que yo.' (Juan 5:30; 14:28) En vista de lo anterior, los testigos de Jehová no tienen otra alternativa sino el rechazar la doctrina de la trinidad por no ser bíblica."

### REFUTACIÓN de la primera sección:

Todo maestro falso afirma algo, cita textos bíblicos, y luego concluye que tiene la

verdad. Pero, si cita textos no relacionados a la afirmación, o si los aplica mal, jugando con palabras, ¡pervierte las Escrituras! De esto es culpable el autor de este folleto, como lo es todo falso maestro. Pero, vamos examinando los textos citados.

El primer párrafo trata de establecer que los Testigos de Jehová son quienes dan a conocer el nombre de Jehová al mundo. Citan Éxodo 6:3. Pero Jehová Dios ya era conocido de nombre a Abraham (Gén. 15:2). Evidentemente el pasaje significa que ante del evento de la liberación de Egipto de los judíos no había sido demostrado el poder implicado en ese nombre, como fue demostrado en el rescate de los judíos de Egipto.

Luego, citan Juan 17:6, aplicándolo para decir que Cristo dio a conocer a los apóstoles el nombre de Jehová. No es cierto. Ya conocían los apóstoles (como judíos) a Jehová Dios. "Manifestar el nombre" de alguien significa manifestar el carácter, atributos y autoridad de la persona, cosa que aquí Cristo dice que había hecho. Muchas veces el nombre es puesto por la persona misma (Hech. 3:16; Rom. 2:24; 1 Tím. 6:1). Luc. 10:17 dice que algunos podían sujetar a los demonios "en tu nombre" (de Jesús), pero lo mismo se expresa en 9:1, que Jesús "les dio poder y autoridad sobre todos los demonios." Aquí el nombre de Jesús representa el poder y la autoridad de Jesús. No fue cuestión de cómo se llamara alguno.

Entonces, se cita Isaías 43:10-12. Si la frase "sois mis testigos" justifica el nombre propio "Testigos de Jehová," ¿por qué no se llaman también "Siervos de Jehová"? porque el mismo versículo dice que sois "mi siervo." La verdad es que el nombre propio de aquellos judíos, a los cuales estuvo hablando Isaías, era "Jacob" e "Israel," según dice el versículo 1. Dios, por Isaías, estuvo hablando a los judíos siglos antes de Cristo, y no a los ruse-listas siglos después. Los estuvo diciendo que eran testigos (nombre común, no propio) de las obras poderosas que había hecho a su favor y que ellos probaban que era el Verdadero y Único Dios. El nombre propio que el seguidor de Cristo lleva ahora es Cristiano (Hech. 11:26), y no "Testigo de Jehová." El 26 de julio del año 1931, en Columbus, Ohio, adoptaron los seguidores de Russell y Rutherford el nombre propio Testigos de Jehová. Antes de su convención en Columbus, no eran conocidos así oficialmente.

En el segundo párrafo se trata de establecer que Cristo fue creado. Es negada la "trinidad," o sea que hay tres personas en la Deidad, siendo Cristo igual al Padre. Notaremos los textos referidos:

Colosenses 1:15. Este pasaje no dice "el primer creado," aunque así lo aplican los testigos de Jehová. La palabra "primogénito" se usa aquí figuradamente, porque la idea de nacimiento (primogénito--primer nacido) y la de creación no son conceptos paralelos. Una cosa creada no vino a existir por el nacimiento. ¿En qué sentido, pues, es Cristo el primogénito de la creación? La palabra significa preeminencia, porque el primer nacido siempre gozaba de ella. Es Cristo preeminente sobre toda la creación. Este es el punto del contexto (véase versículo 18). Sobre la preeminencia del primer nacido, véanse 1 Crón. 26:10; 2 Crón. 21:3; Gén. 27:37. David fue llamado "primogénito" (Sal. 89:27), aunque no fue el primero nacido en su familia (1 Sam. 17:14, mucho menos ¡el primero nacido de Dios!), porque Dios le dio la preeminencia sobre los reyes de su tiempo. El pasaje a los de Colosas habla de cómo Cristo es el Señor de la creación, la prueba de esto siendo el versículo 16. Es Cristo "el principio." Lo creado tiene principio, pero no puede ser llamado "el principio." Compárese Romanos 8:29, "el primogénito entre muchos hermanos." ¿Quiere decir que Cristo fue convertido antes que otros hermanos? ¿El primero convertido en hermano? ¡Claro que no! sino, que es el preeminente entre todos los hermanos o hijos de Dios.

El folleto emplea la frase "el testigo fiel y verdadero," que se halla en Apoc. 3:14. También suelen cita 1:5, "el testigo fiel," y les gusta pregunta: "testigo de quién." Esto conduce la mente a pensar: "testigo de Jehová." Pero la cuestión no es una "de quién," sino "de qué?" Juan 18:37 no informa que Jesús vino al mundo a dar testimonio a la verdad, no a Jehová. Preguntamos a los Testigos de Jehová: "¿De quién eran testigos los apóstoles?" ya que Jesús les dijo a ellos: "me seréis testigos" (Hech. 1:8). Según la falsa argumentación de los Testigos de Jehová, deben llamarse más bien "Testigos de Jesús." En Jn. 5:37 Jesús dice que "el Padre ha dado testimonio de mí." De eso hemos de concluir que el Padre es un "Testigo de Jesús?" Tal es la "lógica" inventada de los Testigos de Jehová.

Apocalipsis 3:14 dice, "el principio de la creación de Dios." Pero este texto no dice "el primero creado por Dios." La palabra griega

ARCHE significa origen, autor, causa activa. Cristo es el origen, o autor, o causa activa (el principio) de la creación, porque por él todas las cosas fueron creadas (Juan 1:3; Col. 1:16; Heb. 1:2). Dice el folleto, "Lejos de pretender ser igual a su Padre..." pero Fil. 2:6 dice, "el ser igual a Dios." Los Testigos de Jehová cambian este versículo en su versión Nuevo Mundo, para evitar la fuerza de este pasaje. Cristo no "se despojó" de su deidad, para hacerse siervo, venir a este mundo y morir por nosotros. Pablo explica que Cristo "se despojó a sí mismo" por medio de tomar forma de siervo y hacerse semejante a los hombres. (Dejó la gloria del cielo por venir a hacerse humano; véase 2 Cor. 8:9).

Juan 5:30; 14:28. Los Testigos de Jehová citan estos textos y los aplican a un contraste entre la naturaleza de Cristo y la del Padre. Pero, el contexto no los aplica así. Cristo habla de cómo el Hijo, enviado al mundo para hacer la voluntad del Padre, siempre se sujetaba a la voluntad del Padre. Antes de venir al mundo, era el Verbo y no el Cristo o el Hijo del hombre. Era Dios (Juan 1:1); igual a Dios (Fil. 2:6). Se despojó de esa gloria que tenía con el Padre antes de venir al mundo (Juan 17:4,5). En la tierra se sujetaba al Padre y en esta relación o condición era mayor el Padre (14:28). Pero el punto del pasaje (14:28) es que Cristo estaba hablando de su condición, y no de su naturaleza. Los discípulos debieron de haberse regocijado que él iba a dejar esta condición de siervo y volver a la gloria que tenía con el Padre antes de venir a este mundo. Como siervo Cristo, claro que Dios es mayor. Pero Cristo dice que iba a volver al Padre, dejando la condición de siervo.

## SECCIÓN II ADÁN Y SU CASTIGO

"Después de preparar la tierra para ser habitada por el hombre, 'Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente.' Note usted, el hombre no recibió un alma inmortal, él vino a ser, él entonces fue, un alma viviente. Dios le mandó al hombre: 'Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sojuzgadla'; también le dijo que cuidara del jardín y que no comiera del fruto de cierto árbol.--Génesis 1:26-28; 2:7, 15-17.

"La vida de Adán dependía de su obediencia. Si desobedecía, 'en el día que comieres de él, de seguro morirás.' Adán y Eva

desobedecieron y por eso fueron condenados. ¿Condenados a qué? ¿A tormento eterno? No, a la muerte: 'porque polvo eres, y al polvo tornarás.' 'El salario que paga el pecado es muerte.' Muerte es la ausencia de vida. En sheol o el sepulcro, 'no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría'.--Génesis 2:17; 3:19; Eclesiastés 9:10; Romanos 6:23.

"Adán fue un alma; Adán murió. ¿Murió Adán el 'alma viviente'? Sí, 'El alma que pecare, ésa es la que morirá.' 'Derramó su alma hasta la muerte,' predijo el profeta acerca de Jesús. (Isaías 53:12; Ezequiel 18:4, 20) De acuerdo con las Escrituras los animales inferiores también son almas, y por eso leemos: 'Porque lo que sucede a los hijos de los hombres, lo mismo sucede a las bestias; es decir, un mismo suceso les acontece: como mueren éstas, así mueren aquéllos, y un mismo aliento tienen todos ellos.' No hay razón para entender erróneamente estas declaraciones tan claras (Génesis 1:20, 24, 30; Números 31:28, Bover-Cantera; Eclesiastés 3:19) Por lo tanto los testigos de Jehová no creen en las doctrinas de tormento eterno e inmortalidad del alma humana."

#### **REFUTACIÓN** de la segunda sección:

Génesis 2:7 no niega que el hombre tiene alma inmortal. Los testigos de Jehová tratan de poner este texto en contra de otros muchos referentes al alma y lo que es. El hombre es más que cuerpo mortal (Rom. 6:12) y aire común (que respira). Tiene alma (1 Tes. 5:23; Mat. 16:26; Luc. 21:19) o espíritu (Dan. 7:15; 1 Cor. 2:11; 1 Tes. 5:23). El alma sale del cuerpo en la muerte física (Gén. 35:18; 1 Reyes 17:21,22). El cuerpo sin el espíritu está muerto (Sant. 2:26). El hombre puede destruir el cuerpo, pero no el alma (Mat. 10:28). El alma existe aparte del cuerpo (Apoc. 6:9-11; Hech 2:27). Así es que Génesis 2:7 no niega lo que niegan los Testigos de Jehová. Este texto dice que el hombre vino a ser un "ser viviente," porque ya tenía un alma en su cuerpo.

En el segundo párrafo, vemos que se afirma que Gén. 2:17 se cumplió en 3:19. Pero no fue así. El día que de él comieron, no volvieron al polvo, pero sí murieron. La muerte es separación, y no "la ausencia de vida." Aquel día de su desobediencia fueron echados del huerto de Edén, y así separados de la presencia de Dios. Hay muerte espiritual; hay física. (Adán vivió *físicamente* muchos años después de "morir aquel día" en el Huerto de Edén, Gén. 5:5). Por eso la paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23), porque

el alma que peca (Ezeq. 18:4,20) es separada de Dios (Isaías 59:2). Por eso se dice que los pecadores están "muertos en pecados" (Col. 2:13). En 1 Tim. 5:6 se ve la muerte espiritual en el que físicamente está vivo, porque el pecador vivo está "muerto" a Dios (separado de Dios). Toda la argumentación presentada aquí por los Testigos de Jehová es una confusión a propósito de la muerte física y la muerte espiritual, pero son dos separaciones completamente distintas.

Se cita Ecles. 9:10 para apoyar la falsa doctrina de que en la muerte el hombre se aniquila; ya no sabe nada; está inconciente. Pero el contexto muestra que todo se refiere a los asuntos de esta vida, "debajo del sol." El versículo 5 también dice que el muerto nada sabe y dice que no tiene más paga. Pero si se hace referencia al mundo más allá de la muerte, y no a ésta debajo del sol, entonces el muerto allá no sabe nada pero tampoco tiene más paga, no tiene recompensa de vida eterna. ¡Esto prueba demasiado! Pero la idea es de que el muerto ya no tiene más paga en esta vida debajo del sol, como tampoco sabe cosas de debajo del sol.

En el tercer párrafo el autor trata de probar que el hombre no es mejor que el animal, porque los dos tienen alma o espíritu, y como el animal muere, así el hombre y deja de ser. Enfatizan los Testigos de Jehová que el hombre es alma, pero que no tiene alma; no obstante, ahora citan Ecles. 3:19, diciendo "un mismo aliento tienen todos ellos." ¿Qué tienen en común los hombres y los animales? ¡Tienen un mismo aliento! En Gén. 1:30, en su propia versión de la Biblia, se refieren a los animales en que hay vida como un alma. Entonces, ¡tienen alma! Y según Ecles. 3:19, son iguales a los hombres en esto; se sigue pues que el hombre tiene alma, porque el animal la tiene, y los dos son iguales, dicen.

La verdad es que el hombre fue hecho a la imagen de Dios (Gén. 1:26) pero no el animal. El animal tiene espíritu, pero desciende (Ecles. 3:19,21), mientras que el del hombre "vuelve a Dios que lo dio" 12:7). ¿Juzgará Dios al animal como juzgará al hombre? (3:17). ¡Por supuesto que no! El contexto muestra que el autor de Eclesiastés está hablando de la vanidad de la vida del pecador. El, como la bestia, es terminado en la muerte, en lugar de prosperar indefinidamente en su pecado. Aun el justo no logra nada continuo o eterno porque esta vida tiene su fin; por lo tanto, sus propósitos y trabajos son vanos. Como el animal, también muere. Pero ¡no por eso son iguales el hombre y

el animal en toda consideración! Salomón no está tratando, como los Testigos de Jehová, de probar que el hombre es aniquilado en la muerte y que deja de existir como los animales. Los Testigos de Jehová ignoran el contexto por completo, y dan a las palabras de un dado versículo la interpretación de su gusto.

Juntando los Testigos de Jehová los textos Isa. 53:12 y Ezeq. 18:4, tienen a Cristo sufriendo tanto que cualquier pecador, porque los dos mueren. ¿Qué diferencia hay entre la muerte de Cristo y la de cualquier ateo o adúltero? Si no hay castigo eterno para el pecador, y nada más muere, no sufre más que cualquier cristiano que muere. La muerte de Isa. 53:12 es *física* mientras que la de Ezeq. 18:4 es *espiritual*. Los Testigos de Jehová ignoran los contextos por completo.

Otra pregunta: si Cristo "derramó su alma hasta la muerte," ¿qué derramó? ¿Puede uno derramar lo que no tiene? No tenemos alma, dicen los Testigos de Jehová, y luego nos dicen que ¡Cristo derramó la suya! ¿Cómo pudo derramar lo que no tenía?

Sí, Adán murió; fue separado de la presencia de Dios aquel mismo día de su desobediencia, según la palabra de Dios. Toda alma (persona con alma) que peca, se separa de Dios (Isa. 59:2), y por eso dice Ezequiel que el pecador muere. Si no es salvada esa alma por la gracia de Dios, morirá eternamente. Cristo derramó su alma hasta la muerte, porque murió físicamente en la cruz, su alma siendo separada de su cuerpo (Hech. 2:30,31). Esta es la verdad de estos textos, pero los Testigos de Jehová los mezclan y tuercen para su propia perdición (2 Ped. 3:16).

Las Escrituras sí enseñan la doctrina de tormento eterno (Mat. 25:46; 2 Tes. 1:6-9; Rom. 2:5-12; Heb. 10:28,29; Apoc. 20:10; 14:10). Sí enseñan que el alma o espíritu del hombre es inmortal o incorruptible. Lo que se dice de Dios ("inmortal"--aphthartos, 1 Tim.1:17) se dice del espíritu del hombre ("incorruptible"--aphthartos, 1 Ped. 3:4). Dios quien es espíritu (Jn. 4:24) es el Padre de nuestros espíritus (Heb. 12:9). En esto somos hechos a la imagen de Dios (Gén. 1:26,27) y somos linaje de Dios (Hech. 17:29). Dios es Dios de vivos, no muertos (Lucas 20:27-38).

### SECCIÓN III

#### PUNTO EN DISPUTA DE SUPREMACÍA

"Para guiar y proteger al hombre, Dios proveyó un 'querubín ungido que cubría', un ángel guardián. Este querubín ambicionó ser adorado como Jehová Dios y por eso se con-

virtió en traidor e hizo que el hombre desobedeciera a Dios. (Génesis 3:1-6; Ezequiel 28:13-19; Mateo 4:9) Esto inmediatamente hizo surgir la pregunta: ¿Quién fue el culpable de que el hombre pecara? ¿Había hecho Jehová al hombre débil, requiriendo, sin embargo, obediencia perfecta de éste si quería vivir? Así contendía el Diablo, alardeando que él podía desviar a todos los hombres de Dios. Vea Job, capítulos 1 y 2.

"Así el nombre y la supremacía de Jehová vinieron a estar implicados. Para probar su supremacía, para probar que el Diablo es mentiroso, para probar que él podía poner hombres en la tierra que permanecerían fieles a él a pesar de todo lo que el Diablo pudiera hacer, Jehová permitió que la primera pareja humana y el Diablo vivieran. Él sabía que algunos de su prole permanecerían fieles a él y de esta manera testificarían a su supremacía. Desde Abel en adelante Jehová ha tenido testigos en la tierra.--Proverbios 27:11; Hebreos 11."

#### REFUTACIÓN de la tercera sección:

Estos dos párrafos son una fábula (2 Tim. 4:4) de la imaginación de los hombres. La Biblia no enseña tales conclusiones como estas aquí presentadas por el autor de este folleto. Nadie, leyendo estos textos propuestos y sin "ayuda" de los Testigos de Jehová, llegaría a tales conclusiones.

El origen del Diablo es un tema no desarrollado en las Escrituras. Muchas son las diversas teorías respecto a este tema, pero se basan en interpretaciones forzadas de distintos textos. En el repaso de este folleto no hay espacio para presentar todos estos textos y comentar sobre las falsas interpretaciones atribuidas a ellos. Pero sí noto aquí uno de estos textos referidos al principio de esta sección, que es Ezeq. 28:13-19.

Dado que se hace mención del "huerto de Dios ... en Edén," se concluye que Ezequiel habla acerca del Diablo. Pero Ezequiel nos dice claramente de quién habla, versículo 2. Habla acerca del "Príncipe de Tiro" o su rey, versículo 12. Este libro contiene muchas profecías de juicios de Dios contra muchas naciones paganas. Comenzando en el capítulo 26, y continuando hasta 28:19 (casi tres capítulos enteros), tenemos narrada la profecía contra Tiro y el príncipe de Tiro. Se emplea mucho lenguaje figurado en toda esta profecía, que nadie entiende literalmente. Claro que Tiro era una ciudad. Igualmente contra el príncipe o rey de Tiro se pronunció un jui-

cio profético, y esto en lenguaje también figurado. Se emplea mucha ironía, para dar a entender que se siente lo contrario de lo que se dice. Por ejemplo, "tú eres más sabio que Daniel" (versículo 3). Por medio de ironía se presenta este príncipe como Adán en el Huerto de Edén, inocente y excelente; como los querubines que guardaban el camino del árbol de la vida (Gén. 3:24) o los de oro sobre el arca del testimonio (Exodo 25:19,20); como Moisés "en el santo monte de Dios." El tenía a sí mismo como perfecto, sabio y hermoso (versículo 12). Pero fue muerto por mano de extranjeros (versículo 10), que eran los caldeos bajo Nabucodonosor. (Claro es que el diablo no fue muerto por los soldados de Nabucodonosor). Tiro cayó en 572 A. de J.C. Cayó también su rey, su príncipe.

Ezeq. 28:13-19 no tiene nada que ver con esta fábula de los Testigos de Jehová, según presentada en este folleto. Es otro caso de afirmar cosa, citar algunos textos bíblicos, y luego concluir que la Biblia enseña tal y tal cosa.

"Desde Abel en adelante Jehová ha tenido testigos en la tierra" pero no son los ruse-listas que ni cien años de existencia tienen en la tierra. Los "testigos" referidos en Hebreos 11 (12:1), no eran seguidores de las doctrinas de Russell, Rutherford, y Knorr. No eran conocidos por el nombre propio de Testigos de Jehová. Eran creyentes en Jehová Dios y obedientes a su Ley.

Prov. 27:11 no habla de los Testigos de Jehová, sino del hijo de Salomón (véase 1:1,8). El autor de este folleto aplica este texto a su gusto, ignorando el contexto. Los Testigos de Jehová, cada vez que ven la palabra "testigo" o "hijo," aplican el texto como si hablara de ellos. ¡Que conveniente!

#### SECCIÓN IV EL SACRIFICIO RESCATADOR DE CRISTO

"Para que su nombre pudiera ser vindicado, para que su propósito concerniente a la tierra pudiera ser realizado, y para que los hombres que mantuvieran integridad pudieran obtener vida, Jehová envió su hijo al mundo; 'para dar su alma como rescate en cambio por muchos,' y para 'dar testimonio a la verdad'. (Mateo 20:28; Juan 17:4; 18:37) Concebido por una virgen, 'el Verbo vino a ser carne,' siendo 'producido de una mujer'; de este modo él fue una verdadera criatura de carne y sangre. (Juan 1:14; Gálatas 4:4) Porque Jesús demostró que un hombre per-

fecto puede mantener integridad a pesar del Diablo, Dios lo levantó de entre los muertos, 'le exaltó a un puesto superior.'--1 Corintios 15:3-8; Filipenses 2:5-11.

"Desde el Pentecostés Dios ha estado llamando y preparando una 'novia', una 'manada pequeña', un cuerpo de 144,000 'comprados de la tierra' para compartir la vida celestial y gobernar 'como reyes con (Cristo) por los mil años. Estos, Cristo y su novia, constituyen el 'reino de los cielos'.--Mateo 5:10; Lucas 12:32; Hechos 2; Apocalipsis 14:1-3; 20:5,6; 21:9.

"Sin embargo, Jesús también murió por sus 'otras ovejas', de las cuales habrá muchas. (Mateo 20:28; Juan 10:16) Para los tales parecidos a ovejas la llamada sale: 'Buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os pongáis a cubierto en el día de la ira de Jehová,' el día cuando 'con ardor de mis celos (de Jehová) será devorada toda la tierra', lo cual se llama 'Armagedón'. No la tierra literal, por supuesto, porque ella 'permanece para siempre', sino el presente inicuo sistema de cosas o mundo del cual Satanás es el dios. (Eclesiastés 1:4; Sofonías 2:3; 3:8; 2 Corintios 4:4; Apocalipsis 16:16) Concerniente a él, Jesús dijo: 'Mi reino no es parte de este mundo,' y el discípulo Santiago amonestó: 'La amistad con el mundo es enemistad con Dios.' (Juan 18:36; Santiago 4:4) Por eso los testigos de Jehová se apartan de él."

#### REFUTACIÓN de la cuarta sección:

(Hay tres párrafos en esta sección. Los notaremos en orden.)

Párrafo 1--Este primer párrafo parece ser doctrina bíblica al que no ha estudiado bien la doctrina de los Testigos de Jehová. La Biblia enseña que "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores" (1 Tim. 1:15). Si el pecador se arrepiente, habiendo creído en Jesús, y confesando esa fe se bautiza, Dios le perdona, porque para esto murió Jesucristo (Hechos 2:38; Mar. 16:15, 16; etcétera). Vino a ser Jesús autor de eterna salvación para todos los que le obedecen (Heb. 5:9) ahora en esta vida. Dios por la muerte de Jesucristo (Juan 3:16) puede ofrecerle al cristiano fiel la vida eterna. Pero el que no cree y muere así, será condenado eternamente (Mar. 16:16; Heb. 9:27).

Pero los Testigos de Jehová no creen ni enseñan así. Ellos creen y enseñan que murió Cristo para que el hombre tenga una segunda oportunidad de vivir sobre la tierra para siempre. Enseñan que Cristo, en el principio, era una criatura espiritual, creado por Jehová

Dios. Para venir a este mundo, tuvo que dejar de existir como espíritu. Nacido Jesús de la virgen María, no era divino y humano al mismo tiempo, sino solamente humano. En su muerte, fue aniquilada la naturaleza humana de Jesús. No resucitó corporalmente. Dejó de existir. Como recompensa por su sacrificio, Dios le dio una naturaleza espiritual. Ahora es espíritu. Mientras estuvo en la tierra no era más que puro hombre y su muerte fue la de un hombre solamente.

¡Tal doctrina es absurda y anti bíblica! (Véase Rom. 9:5) El Verbo es Dios (Juan 1:1). No dejó Dios de existir para venir al mundo y morir por el hombre. Jesús era Dios con nosotros (Mat. 1:23). "Porque un niño nos es nacido...y se llamará su nombre...Dios fuerte..." dijo el profeta Isaías (9:6). El profeta Miqueas (5:2) predijo la venida de Dios en la carne y describe a Jesús en la carne como el es "desde los días de la eternidad." Los judíos procuraban matar a Jesús porque se hacía "igual a Dios" (Jn. 5:18; 10:33). Dice Jesucristo en Juan 8:58, refiriéndose a su eterna existencia, "Antes que Abraham fuese, yo soy." Según los Testigos de Jehová, el texto debe decir así: "Antes de Abraham yo era una criatura espiritual pero dejé de existir y por eso no soy antes de Abraham, sino solamente soy desde concebido en el vientre de la virgen María."

1 Timoteo 3:16 dice "Dios fue manifestado en carne...recibido arriba en gloria." Véase también Rom. 9:5. Los testigos de Jehová dicen que Jesús no era Dios en la carne sino un puro hombre y que este hombre no fue resucitado ni recibido en gloria sino aniquilado. Pero el apóstol Pedro dice que "a este Jesús" que crucificaron los judíos "resucitó Dios" (Hech. 2:22-36).

Insisten los Testigos de Jehová en añadir las palabras "en cambio" al texto Mateo 20:28. La idea de ellos es que Jesús dio su vida humana, sacrificándola para siempre (es decir, sacrificando su misma existencia) en cambio por las vidas físicas sobre la tierra eternamente de los que aman a Dios. Dicen que la muerte del Hombre Jesucristo (nótese que es puramente hombre, y no Dios en la carne) no da o garantiza la vida eterna al hombre, sino solamente da al hombre una segunda oportunidad de salvarse durante el milenio por sus propias buenas obras en un ambiente favorable, pues el Diablo estará atado. Así es que la sangre del hombre Jesús compró para el hombre el derecho de retornar a la perfección humana, dicen ellos. El Sr. Rutherford, en el año 1921, publicó un libro

titulado El Arpa de Dios, en el cual dijo "millones de gente ahora vivos nunca morirán." El creía que ya entrábamos en el milenio y que los creyentes en Cristo no morirían. Pero él mismo murió en 1942. Han pasado 44 años y un sinnúmero de creyentes en Dios han muerto, inclusive el mismo falso profeta, Rutherford. En 1921 dijo que "ahora estamos entrando en ese tiempo" del milenio y la restauración, pero vemos que siempre murió. Se probó falso. Mat. 20:28 quiere decir que Cristo murió por nosotros, o en lugar de nosotros. El cristiano no tiene que morir eternamente porque Cristo dio su vida por nosotros (Rom. 5:8). Cristo murió por nosotros y siendo Dios en la carne, su sacrificio satisface la demanda de la justicia divina que dice que la paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23; 1 Juan 1:7; 2:2). La muerte de Cristo rescata al pecador arrepentido y obediente al evangelio de la muerte eterna después del juicio final. El que no obedece al evangelio en esta vida será castigado eternamente (2 Tes. 1:8,9), pues después de la vida, viene la muerte y después de ella, no una "segunda oportunidad," sino el juicio final (Heb. 9:27).

Párrafo 2--¡Es imposible torcer textos bíblicos peor que lo que hace el autor de este folleto en este párrafo corto! Juntando textos no relacionados, para sacar expresiones o frases deseadas de ellos, y aplicándolos arbitrariamente, es un pasatiempo favorito de maestros falsos. Ciertamente estos textos no fueron escritos por hombres inspirados para tratar las conclusiones del autor de este folleto.

El "reino" es la iglesia (Mateo 16:18,19). La iglesia es la esposa de Cristo (Rom. 7:4; Efes. 5:22-33; etcétera). Todo cristiano es miembro de la iglesia de Cristo, o ciudadano en el reino (Hech. 2:47; Col. 1:13; Heb. 12:28; 1 Tes. 2:12). La "manada pequeña" (Luc. 12:32) eran los discípulos de Cristo (judíos). Según Jn. 21:16, iba a haber otras ovejas (aparte de los judíos) que Cristo, el Pastor, iba a traer a su redil. Entonces de los dos haría un rebaño (manada). Esto lo cumplió al morir por todos los hombres (judíos y gentiles), para hacer de los dos un nuevo hombre (el cristiano), y esto un solo cuerpo (la iglesia)--Efes. 2:11-16. (Véanse también Juan 11:52; 17: 20).

La manada (o rebaño, que es la misma cosa) ahora es la iglesia de Cristo. La misma palabra hallada en Hech. 20:28 (rebaño) y 1 Ped. 5:2,3 (grey) es la de Lucas 12:32 (manada), según del texto griego. En griego es la

palabra *poimnion*. Hechos 20:28 y 1 Pedro 5:2,3 se refieren a congregaciones de cristianos, o sea iglesias de Cristo. Los Testigos de Jehová distinguen entre la "manada pequeña" y los demás salvos. La Biblia no hace esa distinción ahora. El rebaño (manada), ya compuesto de judíos y gentiles, es la iglesia de Dios.

Luego tenemos el asunto de los 144,000. Los Testigos de Jehová toman este número literalmente. Si los pasajes Apoc. 7:4 y 14:1,3 han de ser entendidos literalmente, se sigue que los 144,000 son todos judíos (7:4-8) y todos solteros (vírgenes, 14:4). ¿Así enseñan los testigos de Jehová? Claro es que el número 144,000 es tan figurado que el resto de estos pasajes simbólicos. En Apoc. 21:17 vemos otra vez el número figurado de 144, que es el resultado de 12 (tribus del Antiguo Testamento) multiplicado por 12 (apóstoles del Nuevo Testamento). El muro tenía 12 puertas (tribus), y doce fundamentos (apóstoles). Con razón medía 144 codos. Pero la santa ciudad aquí descrita es el pueblo de Dios, la esposa de Cristo (21:9,10), la iglesia. Así es que doce por doce por mil (el número simbólico de infinidad), viene siendo 144,000, número simbólico del pueblo redimido de Dios.

Los 144,000 de Apoc. 14:3 son los "redimidos" o "comprados" (griego, *agoradzo*). Pero en Apoc. 5:9 vemos que los "redimidos" o "comprados" son "de todo linaje y lengua y pueblo y nación." Los 144,000, pues, son los salvos de todo el tiempo. La misma palabra griega, *agoradzo*, se emplea para referirse a los cristianos en general (1 Cor. 6:20; 7:23; 2 Pedro 2:1). La Biblia no hace distinción entre cristianos, dando el cielo a 144,000 "espíritus," y la "tierra renovada" a "hombres perfectos." En Cristo todos son la misma cosa (Gál. 3:28).

Dice el autor de este folleto que "el reino de los cielos" es constituido literalmente de 144,000 personas, y no más. Dice Cristo Jesús que todo hombre que hace la voluntad de Dios entra en el reino de los cielos (Mat. 7:21). Yo prefiero creer a Cristo.

Párrafo 3--Ya hemos visto quiénes son las "otras ovejas." Son los conversos gentiles.

Luego el autor aplica Sofonías 2:3 a los que deben llegar a ser Testigos de Jehová, y 3:8 a "Armagedón." ¿No tiene este autor ningún respeto por el contexto de pasajes bíblicos? ¡Lo ignora por completo y nada más juega con palabras y frases! Sofonías escribió antes de la caída de Judá, y profetizó su caída como consecuencia de sus idolatrías. Los

judíos no prestaron atención al profeta y cayeron bajo la invasión de Nabucodonosor. Esta invasión y destrucción de Jerusalén fue el "día de la ira de Jehová" sobre ellos--sobre los judíos idólatras, 2:2,3. En 3:8, "toda la tierra" es toda la tierra bajo consideración, que fue la de Judea. Esta profecía fue cumplida en la venida del ejército de Nabucodonosor de Babilonia. No tiene nada que ver que una supuesta batalla literal antes de que venga el fin del mundo, según los Testigos de Jehová. Sofonías no escribió a aquellos judíos rebeldes respecto a cosa del siglo 20 D. de J.C. en adelante. El mismo pensarlo es ridículo. ¡Cómo tuercen las Escrituras los hombres para su propia perdición! (2 Ped. 3:16).

Se cita Ecles. 1:4 para probar que esta misma tierra física no va a ser destruida, sino renovada para ser morada de las "otras ovejas" que no son la "pequeña manada." Ignorando el contexto de este pasaje, que es la vanidad de la vida del hombre, el autor usa el versículo 4 con un propósito distinto al de Salomón. Salomón no iba tratando de probar doctrina materialista, al decir, "la tierra siempre permanece," sino que el hombre, comparado con la tierra, es de muy poca duración. La palabra "siempre" indica "hasta acabado el propósito o plan de Dios para la cosa." Así vemos que la guarda del sábado era una señal para "siempre" (Ex. 31:16,17) y pacto "perpetuo." ¿Guardan los Testigos de Jehová el sábado, una señal para "siempre?" Además, vemos que Jonás estuvo en el vientre del pez "para siempre" (2:6), antes de ser vomitado en tierra (versículo 10). ¿Cómo explica esto el Testigo de Jehová que cree hallar en la palabra "siempre" de Ecles. 1:4 una tierra que no será destruida?

Finalmente, comentando sobre "Armagedón," notamos que este nombre es compuesto de dos partes: Ar, significando monte; y Magedón, de Megiddo, una ciudad con aldeas (Jueces 1:27). El nombre, pues, quiere decir, Monte de Megiddo. Literalmente, eso es. Pero, ¿qué simboliza? Como Gehena literalmente era un valle al este de Jerusalén, donde se quemaba basura, pero representa al tormento eterno, así es que Armagedón literalmente era un campo de batalla decisiva (Jueces 5:19), pero representa esa tribulación final y la segunda venida repentina de Cristo para librar a su pueblo (2 Tes. 2:8).

## SECCIÓN V LA SEGUNDA PRESENCIA DE CRISTO Y EL NUEVO MUNDO

"La presente generación está viendo la señal que marca la segunda presencia de Cristo: 'Nación se levantará contra nación...habrá escasez de alimento y terremotos...ustedes serán aborrecidos por todas las naciones...Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada.' (Mateo 24) Después de destruir a este viejo mundo como se destruye un vaso de alfarero, Cristo introducirá el nuevo mundo en donde 'la justicia habrá de morar'.--Salmo 2:9; 2 Pedro 3:13.

"Entonces no habrá más guerra, temor o necesidad. (Isaías 65:21; Miqueas 4:3,4) Aun los muertos serán recordados, porque "habrá una resurrección así de justos como de injustos". Todo dolor, pena y clamor serán extirpados, y hasta la enemiga muerte será destruida. La tierra será hecha un paraíso inmenso. Así Jehová será vindicado al efectuarse cabalmente su propósito respecto a la tierra.---Hechos 24:15; 1 Corintios 15:26; Apocalipsis 21:4.

"Esto, en breve, es lo que los testigos de Jehová entienden que la Biblia enseña y lo que ellos creen."

#### REFUTACIÓN de la quinta sección:

Los Testigos de Jehová evaden la palabra "venida" y usan "presencia," al referirse a la segunda venida de Jesucristo. No creen que Jesucristo resucitó corporalmente (véase Luc. 24:39), ni que volverá una segunda vez física y visiblemente (véanse Hech. 1:11; Apoc. 1:7; 1 Tes. 4:13-17). Afirman que la palabra griega PAROUSIA quiere decir "presencia," y no justamente "venida." Citan al Sr. Thayer, reconocido lexicógrafo, p. 490. Pero no citan **todo** cuanto dice el Sr. Thayer respecto a esta palabra, sino solamente una parte según su conveniencia. Se ocupan en la mitad de la verdad sobre casos, y por eso sus conclusiones son erróneas. Vamos notando lo que dice Thayer:

"1. *presencia*: 1 Cor. 16:17; 2 Cor. 10:10 ... 2. La presencia de alguien que viene, por lo tanto *la venida, la llegada, el advenimiento* ... 2 Cor. 7:6 y sig.; 2 Tes. 2:9 ... En el N.T. especialmente respecto al *advenimiento*; es decir, el *retorno* futuro y visible de los cielos de Jesús, el Mesías, para resucitar a los muertos, celebrar el juicio final y establecer formal y gloriosamente el reino de Dios, .... 1 Tes. 4:15 ... 2 Tes. 2:1;" etcétera.

Así vemos que el Sr. Thayer no está con los Testigos de Jehová en su doctrina sobre la "presencia" de Cristo. Ellos niegan la resu-

rrección de Jesucristo (dicen que el hombre Jesús está muerto para siempre; que fue resucitado un ser espiritual pero no corporalmente), y que volverá visiblemente una segunda vez. Dicen que está él ahora "presente" invisiblemente.

Se cita Mateo 24, para afirmar que "la presente generación está viendo la señal que marca la segunda presencia de Cristo." Los Testigos de Jehová aplican este capítulo de Mateo a su gusto. En realidad el referido capítulo tiene que ver con la destrucción de Jerusalén (y las señales mencionadas en este capítulo a esa destrucción se refieren), y con la segunda venida de Jesús (por la cual no es dada ninguna señal, pues de ese día y la hora nadie sabe).

Según los Testigos de Jehová "la segunda presencia" de Cristo es de mil años (el milenio). Aplican tales textos como Hechos 17:31, no al día final del juicio de todos los hombres juzgados por Cristo, sino a un "día" de mil años de juicio durante el "reinado milenar" de Cristo en esta tierra. ¿Qué perversión más grande de este pasaje! No hubo sentido en mandar Pablo a aquellos hombres a arrepentirse ahora, si no va a haber un día de juicio final.

Se citan también Salmo 2:9 y 2 Pedro 3:13, juntamente con Isaías 65:21 y Miqueas 4:3,4. ¿Tienen que ver estos pasajes con el milenio de los Testigos de Jehová? ¿De tal cosa hablaban los hombres inspirados de Dios en las Sagradas Escrituras? ¡En ninguna manera! Tal interpretación de estos pasajes es la obra arbitraria de hombres que tuercen las Escrituras. Vamos notando brevemente cada uno de estos textos:

-- Salmo 2:9. Este Salmo tuvo su cumplimiento en el siglo primero. Los versículos 1 y 2 son citados en Hech. 4:25,26. El versículo 7 es citado en Heb. 1:5; 5:5; y en Hech. 13:33. El versículo 9 es citado en Apoc. 2:27; 12:5; 19:15. El segundo Salmo se refiere al reinado espiritual de Cristo en su iglesia después de su resurrección. Los cristianos reinan ahora con Cristo, condenando al mundo pecador por nuestra vida justa y nuestra predicación de la verdad, como lo hizo Noé (Heb. 11:7). Todo esto quiere decir, pues, que participamos con Cristo en su gran reinado espiritual ahora.

-- 2 Pedro 3:13. No dice este pasaje, ni ningún otro, lo que afirman los Testigos de Jehová, que es que esta misma tierra física va a ser renovada o hecha nueva. Los Testigos de Jehová, como los Adventistas, los Pentecostales, los Mormones, y algunos grupos



más, son materialistas. Pedro usa la misma expresión hallada en Isaías 65:17; 66:22; y Apoc. 21:1. La expresión simboliza un nuevo orden de cosas. El retorno de los judíos de su cautividad de setenta años es presentado por Isaías bajo esta figura, y Pedro y Juan emplean esta expresión para referirse al nuevo orden de cosas para los redimidos en la vida eterna. Como el cielo y la tierra presentes son la morada de los hombres en la vida física y material, vienen siendo figura de la morada futura de los hombres redimidos eternamente. Pero la Biblia enseña que esa morada será en los cielos con Dios (véanse Heb. 11:13-16; 2 Tim. 4:18; 1 Ped. 1:4).

-- Isaías 65:21. El pasaje, 65:17-25, es una descripción figurada del retorno de Israel de su exilio o destierro. En su "nuevo cielo y nueva tierra," después de su retorno (pues, Isaías escribió antes del cautiverio, y profetizó el retorno de él), serían tan abundantes y perpetuas sus bendiciones, que serían como una fuente donde no hay niñez ni vejez, sino todo igual. Este pasaje profético es altamente metafórico y tiene una aplicación espiritual.

-- Miqueas 4:3,4. Miqueas 4:1-4 e Isaías 2:2-4 son pasajes paralelos y Cristo en Lucas 24:46,47 se refiere al tiempo profetizado en estos dos pasajes, probando que tuvieron su cumplimiento en el principio de la dispensación cristiana. Joel (2:28-32), como Miqueas e Isaías se refiere a los postreros días, y dice el apóstol Pedro (Hech. 2:16-21) que el día de Pentecostés dio principio a los "postreros," o últimos, días. Comparando Miqueas 4:4-8 con Zacarías 9:9,10, y luego estos dos pasajes con Mateo 21:4,5,8,9, vemos que "aquel día" (Miqueas 4:6) se refiere a la dispensación del evangelio, en la cual todos los hombres (cristianos) andan libres del pecado. Los Testigos de Jehová y otros milenaristas, brincan toda la dispensación cristiana, para aplicar las profecías del Antiguo Testamento a sus teorías de un milenio futuro, o apenas comenzado.

Los Testigos niegan la resurrección de los injustos (aunque aquí citan Hech. 24:15), porque no creen que los muertos injustos en realidad serán resucitados. Nótese que el tratado o folleto dice que "los muertos serán recordados." ¿Dice Lucas, el autor de Hechos, que alguien va a ser **recordado**? ¡Claro que no! Enseñan los Testigos de Jehová que los injustos, que murieron sin la oportunidad de ser salvos, serán "recordados" por Dios y tendrán una segunda oportunidad durante el milenio para ser salvos, pero que los demás injustos muertos no serán "recordados."

**¡no creen** los Testigos de Jehová en la resurrección corporal, de ambos justos e injustos, para ser juzgados por Cristo en el día final! como enseña la Biblia (Juan 5:28,29; Mateo 25:31-46; 2 Tes. 1:6-10). ¡Ya hemos visto como tuercen Hechos 17:31!

Los últimos dos textos mencionados son 1 Cor. 15:26 y Apoc. 21:4. Ni el uno ni el otro se refiere a algún "paraíso inmenso" en esta tierra física. Cuando Cristo venga la segunda vez (1 Cor. 15:23), entonces será "el fin" (v. 24). Los materialistas afirman que cuando venga la segunda vez, será el PRINCIPIO del milenio (por eso se llaman "premilenaristas"). Pero la Biblia dice que cuando venga, "luego el fin."

Además, dice el versículo 25 que Cristo está **reinando** ahora, y va a continuar a reinar hasta que no haya más muerte. Cristo reina ahora en su iglesia, y ha estado reinando desde comenzar su reinado el día de Pentecostés, Hechos capítulo 2. Cuando venga la segunda vez, habrá resurrección de todos (buenos y malos--Juan 5:28,29), y por eso no habrá más muerte. Pero cuando venga la segunda vez, los muertos en Cristo serán resucitados primero y luego los vivos serán cambiados en un instante, y éstos serán arrebatados juntamente con ellos (con los muertos justos ya resucitados) **en las nubes** (no en alguna tierra renovada) para recibir al Señor y así estaremos siempre con el Señor, 1 Tes. 4:13-17. Estando siempre con el Señor, en los cielos en la vida eterna, no habrá lágrima, ni muerte, ni ninguna de las primeras cosas, las de esta vida física en la tierra (Apoc. 21:4).

¡Los Testigos de Jehová no creen lo que la Biblia enseña! Creen lo que declara este folleto escrito por ellos. Citan muchos textos, como lo hace cualquier maestro falso, pero los tuercen para su propia perdición.

Suplico a todos los honestos de entre ellos que consideren su error, que consiste en seguir un movimiento humano, que no tiene todavía ni siglo de existencia. Todo su celo, fervor, y fe son **en vano**, porque son dados a doctrinas y mandamientos de hombres (Russell, Rutherford, Knorr, et al), Mateo 15:9. ¡Dejen a los hombres y sigan a Cristo!